

TESTS RAPIDOS DE VIH EN FARMACIAS.

INTRODUCCION

Desde el inicio de esta década, los profesionales que atienden pacientes seropositivos están alertando sobre las graves consecuencias del retraso diagnóstico de la infección por el VIH.

En los centros hospitalarios ingresan personas jóvenes con procesos graves –tumores de mal pronóstico, hemiplejias secundarias a infecciones cerebrales, ...- que, o fallecen, o quedan con graves secuelas. Si estas personas se hubieran realizado el test del VIH unos meses antes y se hubieran puesto en tratamiento, su esperanza de vida habria sido de alrededor de 70 años, muy cercana a la de la población general. Pero al desarrollar estos procesos, el pronóstico cambia por completo. Y estamos hablando de un número elevado de casos. En la actualidad el 40% de los nuevos diagnósticos de VIH se hace en estadios avanzados de la infección.

Saber que se es seropositivo es fundamental, no solo por los beneficios para la propia salud, sino también porque se evita la transmisión del virus a otras personas. Diferentes estudios de conductas indican que cuando se conoce la situación de portador del VIH se reducen las prácticas de riesgo en un 68%.

Por otra parte, se estima que en nuestro país, el 30% de las personas seropositivas desconoce que está infectado por el VIH.

Una de las estrategias dirigidas a que las personas seropositivas conozcan su situación es la promoción de los tests de VIH. En la actualidad el test convencional (ELISA) se puede realizar de forma gratuita en hospitales, centros de atención primaria y consultas específicas de VIH y ETS.

Los tests rápidos del VIH

Los tests rápidos de cribado frente al VIH constituyen una de las novedades más destacadas en el campo del diagnóstico de la infección por VIH. La técnica es muy sencilla: tras un pinchazo en un dedo, se deposita la sangre en una tira, se añade un líquido tampón y se lee el resultado en 15 minutos.

La fiabilidad de estos tests es cercana al 100% (sensibilidad 100%, especificidad 99,7%), siempre que hayan transcurrido tres meses (período ventana) desde la práctica de riesgo. Es decir, es similar a la de los análisis convencionales (ELISA). En el caso de que el test sea negativo, y habiéndose respetado el periodo ventana, se puede asegurar que la persona no está infectada. Si el test es positivo, hay que confirmarlo, al igual que ocurre con los

tests convencionales (ELISA). Por tanto, en ningún momento se puede ofrecer un diagnóstico de seropositividad o infección por VIH con este test. Se trata de un test de cribado o despistaje. Actualmente también existen comercializados tests rápidos para sífilis, hepatitis y VIH antígeno-anticuerpo combinados.

La implementación del test exige una serie de requerimientos técnicos:

- personal formado para hacer los tests y realizar asesoramiento pre y post-test
- cumplimiento de la normativa referente a la eliminación de residuos
- coordinación con un centro asistencial para derivación y confirmación de los resultados positivos, etc.

La experiencia piloto

Anteriormente al inicio de la experiencia piloto, los test se realizaban en las unidades de VIH/ETS de Osakidetza y en dos ONGs de Bilbao y Vitoria-Gasteiz. En las ONGs se atienden a colectivos específicos (gays, usuarios de drogas, inmigrantes, mujeres que ejercen la prostitución, etc)

Uno de los objetivos perseguidos con la implantación de estos tests rápidos en las farmacias es facilitar su acceso a la población general que ha tenido prácticas de riesgo, y que por algún motivo no quiere acudir a su médico de atención primaria, a una consulta específica de VIH o ETS, o a una ONG.

Se seleccionarán 20 farmacias de los tres territorios históricos, preferentemente en el medio urbano. El número previsto de tests a realizar es de 2.000, aunque se garantizaría un número mayor si la experiencia piloto lo exigiese.

Teniendo en cuenta que el porcentaje de seropositividad observado en la población general que se realiza los tests convencionales en las consultas de VIH de Osakidetza es del 0,7%, si en 2009 se realizasen 2.000 tests en las farmacias podrían detectarse 14 nuevos casos de infección por VIH, lo que supondría un incremento de un 7% de nuevos diagnósticos de VIH en el País Vasco durante 2009. Dada la especificidad del test (99,7%) también cabría esperar la aparición de 3 falsos positivos por cada 1.000 pruebas realizadas.